

El anonimato de los actos heroicos

Hoy, como hace quince años, Gando no representa demasiado para la mayoría de los habitantes de la Ciudad de México, más específicamente para los estudiantes de arquitectura o los arquitectos, incluso ni siquiera es evidente que se trate de un poblado ubicado a 10 600 km de distancia, en el continente Africano. Sin embargo, antes del año 2009, seguramente la información que proporcionaba internet al ingresar esa palabra en cualquier motor de búsqueda, era casi nula o limitada a los aspectos geográficos de la región. Hoy, los resultados inmediatos de la búsqueda incluyen encabezados como, *Gando Primary School*, *Biblioteca en Gando*, *Secondary School with passive ventilation system*, *School buldings in Gando*, *Theacher's Houses for Gando* y sobre todo, *Francis Kéré Architecture*. ¿Qué cambió?

Diébédo Francis Kéré (1965) fue el primogénito del jefe del poblado de Gando, en Burkina Faso. Trasladándose al poblado vecino, alrededor de 40km de su hogar, fue el único niño de su comunidad que tuvo la oportunidad de cursar sus estudios básicos, aún bajo un ambiente opresivo, hablando principalmente de condiciones de confort físico. Ese joven de excelencia académica fue premiado con una beca para cursar los estudios universitarios en Alemania; asistió a la Technische Universität en Berlín y obtuvo el grado de Arquitecto e Ingeniero en 1998.¹

Conviene analizar el panorama. Nos encontramos en una época de globalización, los medios de comunicación en ascenso reducen instantáneamente nuestra distancia geográfica. Los países desarrollados representan para nosotros (en los países subdesarrollados) una oferta atractiva para emular “mejores” calidades de vida, para envidiar oportunidades y muchas veces para huir de ese “triste” país que nos vio nacer. En la situación social actual, en donde se presentan casi con normalidad decisiones fácilmente corruptibles no limitadas a un sector específico, se deja entrever cada vez con menor dificultad el rumbo que está tomando el ejercicio profesional de la arquitectura: en nuestro

¹ Kere Architecture. *Biography*. (s.f.) Recuperado el 27 de septiembre de 2016 en: <http://www.kere-architecture.com/about/>

gremio, es más cómodo optar por la retórica arquitectónica². Resulta en extremo sencillo, por ejemplo, como arquitecto radicado en un país de primer mundo (siendo latinoamericano, asiático o africano), aprovechar una oferta laboral, respondiendo en primer lugar a necesidades de supervivencia, producir y ganar dinero; hacer uso del poder adquisitivo y tal vez mantenerse sólo al margen de los problemas; llevar una buena vida, incluso honesta, valiéndose del esfuerzo y logros propios. Eso haría un hombre, un arquitecto escaso de Virtud.³ Sin embargo, Diébédo Francis Kéré no ha sido sólo un hombre.

La vocación “heroica” del arquitecto⁴ comenzaba a hacerse evidente. Antes de terminar sus estudios, aquél estudiante de rasgos singulares, fundó la Asociación Schulbusteine für Gando (1998), con la finalidad de reunir fondos para construir una escuela en su comunidad natal, correspondiente con su proyecto de titulación. Antes de finalizar el año en que obtuvo su grado universitario, el arquitecto Kéré, con el soporte de su comunidad, comenzó la construcción de su primer edificio: la Escuela Primaria de Gando.⁵

² Thomas Carlyle afirmaba que en la diferencia entre la oratoria y la retórica se descubre la superioridad de lo que se llama natural sobre lo artificial. Lo mismo ocurre en todas las formas del intelecto, ya se encaminen al descubrimiento de la verdad o se apresten a impartirla. Cassirer, Ernst. *El Mito del Estado*. (Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V., México, 1946) p.230. Asimismo, encontramos oratoria y retórica arquitectónica, esta última más presente y oculta a la vez dentro del gremio de los Arquitectos contemporáneos. La primera de ellas, es producto del entendimiento de la naturaleza de la Arquitectura, que es el entendimiento mismo de la habitabilidad humana, por lo que su genialidad habla por sí misma, de forma natural; la segunda, puede presentarse de diversas formas, cuando responde únicamente a una estrategia de mercado, al espectáculo, a las minorías privilegiadas, a la producción en masa, etcétera, siendo que de igual manera puede “deslumbrar” gracias a sus disfraces, de manera artificial.

³ Carlyle se llamaba a sí mismo místico, pero su misticismo no lo llevó nunca a ningún tipo de quietismo. Se basaba en la Virtud, que es antes que nada el valor y la facultad de *obrar*. Debe comprenderse, en relación al Diseño Arquitectónico, que el *obrar* no se traduce como el *producir*. Y como Carlyle, el Arquitecto debe tener una “Filosofía de vida”, basada en la premisa de que para conocerse a sí mismo se requiere de la acción, no de la contemplación, cumpliendo con el deber propio se sabrá lo que se lleva dentro.³ Sin embargo, es más evidente un síntoma de quietismo y escasez de Virtud en aquél arquitecto que no entienda la importancia de su *deber* como “diseñador de lo habitable” y *accione* (trabaje) únicamente para enriquecerse. Cassirer, Ernst. *Op.cit.*, pp.240-241

⁴ En su “admiración trascendente” de los grandes hombres, Thomas Carlyle parece que perdía todo sentido de la proporción. Las diferencias del mundo empírico quedaban olvidadas; los personajes históricos más dispares quedaban situados en el mismo nivel. Cassirer, Ernst. *Op.cit.*, p.230. En el Diseño Arquitectónico, esto se hace evidente al pensar que la vocación “heroica” de un arquitecto, no depende de su fama o reconocimiento público de su trabajo; su grandeza radica en el grado de significación que representa para sus habitantes en su contexto y escala correspondientes.

⁵ Kere Architecture. *Biography*. (s.f.) Recuperado el 27 de septiembre de 2016 en: <http://www.kere-architecture.com/about/>

A pesar de las adversidades que representaba su proyecto, Kéré no abandonó sus esfuerzos por compartir sus logros y enfocar sus conocimientos en la comunidad que simboliza su hogar. Usando su formación académica profesional, desarrolló estrategias específicas de construcción combinando técnicas y materiales tradicionales *Burkinabés* (como el barro), con modernos métodos ingenieriles. Para la edificación de la Escuela Primaria, Francis Kéré participó activa y cercanamente con su comunidad, demostrándoles las posibilidades y potencialidades de los beneficios a futuro. Al preguntársele en una entrevista, si aún “mira a la gente a los ojos” y todavía enseña a construir, el arquitecto ha respondido, “Y todavía pongo ladrillos si me dejan. Yo formo a la gente, pero aprendo tanto como ellos. La manera en que entiendo la arquitectura pasa por ensuciarse las manos y empujar todos juntos (...)”.⁶

La Escuela Primaria fue completada en el año 2001⁷ y recibió el Aga Khan Award for Architecture por su “diseño simple y elegante usando técnicas básicas de construcción”.⁸ Si se piensa en el *argumento* anterior, por el cual fue galardonado este primer edificio, de nobleza innegable, resulta evidente el “tipo de lente” con que se le enfocó desde fuera. Se hace explícito el valor *formal* en relación a la austeridad de los materiales y técnicas empleados, sobre cualquier otro aspecto de significado más profundo. Nuevamente se vio a la arquitectura más cercana a un objeto y más alejada del símbolo social que encarna. Cabe preguntarse, ¿el reconocimiento público desvirtúa acciones heroicas como ésta? En este caso particular, parece que no.

Ese primer reconocimiento recibido, por una parte pudo haber distorsionado en cierto grado el mensaje real que la Escuela Primaria de Gando debía haber enviado al exterior; sin embargo por otro lado, abrió puertas a más proyectos que compartían el mismo principio humanitario⁹. Como el mismo arquitecto menciona, “La primera vez fue la más

⁶ Zabalbeascoa, Anatxu, *Francis Kéré: “La arquitectura es ensuciarse y empujar todos juntos”*, entrevista publicada en *El País* el 25 de septiembre de 2015. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: http://elpais.com/elpais/2015/09/22/eps/1442916465_285411.html

⁷ Cabe mencionar que la Escuela Primaria se construyó con un fondo recaudado de cincuenta mil euros. Al responder cuánto cuesta construir en África, el arquitecto responde, “Con el dinero que cuesta levantar un edificio allí no se podría hacer nada en Occidente. La razón es que es la comunidad la que lo construye. A cambio de que sea para ellos. Eso es imposible en el mundo occidental.” *Íbidem*.

⁸ Kere Architecture. *Primary School / Gando / Burkina Faso* (s.f.) Recuperado el 27 de septiembre de 2016 en: <http://www.kere-architecture.com/projects/primary-school-gando/>

⁹ Para Francis Kéré, “Humanitario no significa sólo dar. Significa descender al nivel de los necesitados. Y hablarle a la gente de lo que pueden comprender. Establecer ese idioma comprensible es clave para que el

difícil. Luego un proyecto termina por abrir la puerta de otro. Ya no trabajo sólo en Gando. Ni siquiera sólo en Burkina Faso. Pero no soy un tipo que lucha solo contra el mundo. He ido construyendo una estructura de colaboradores capaz de extender una enseñanza: no se trata de hacer, sino de enseñar a hacer.” Ello refleja la forma en que Kéré ha intentado lidiar con su contexto actual. Por ejemplo, al estar consciente de que al verse desde fuera, sus proyectos se convierten en “una pieza de museo”, visualiza el lado positivo diciendo que trabajar en Europa hace que conozcan la historia de su hogar, que se vea otro mundo y se plantee si puede o no existir otras maneras de hacer las cosas.¹⁰

Tras el éxito de su primer proyecto, Francis Kéré decidió continuar actuando y afrontar mayores retos en beneficio de su comunidad. Desarrolló nuevos proyectos como la extensión de la Escuela Primaria de Gando, la Biblioteca, la Escuela Secundaria, una Vivienda para Maestros, el Centro Songtaaba para Mujeres, así como un centro de investigación de las prácticas de construcción ecológica sostenible conocido como el Atelier. Todos los proyectos mencionados, han sido financiados por su asociación. Desde la consolidación de su despacho en 2005, Kéré Architecture ha obtenido numerosos premios.¹¹

Con las lecciones que nos ha dejado *el culto al Héroe*¹², es innegable que en la historia, y aún en nuestros días, existan héroes de la Arquitectura, verdaderos y falsos, en este caso llamados verdaderos arquitectos y falsos arquitectos. Diébédor Francis Kéré ha encarnado sin duda el papel de uno verdadero. Según Carlyle, hay dos criterios para distinguirlos: su “penetración” y su “sinceridad”. El arquitecto verdadero posee sinceridad, al no atreverse a engañar con sus diseños; claridad de pensamiento, siendo capaz de reconocer sus dudas; energía en la acción y fuerza de voluntad; pues tiene la convicción de obrar y cumplir con su deber como diseñador de lo habitable; intelecto, pues su

trabajo mejore la vida de las personas. La caridad o la imposición no solucionan las vidas de las comunidades.” Zabalbeascoa, Anatxu. *Op.cit.*

¹⁰ Zabalbeascoa, Anatxu, *Op.cit.*

¹¹ Tales como el *Global Award for Sustainable Architecture*, el *BSI Swiss Architectural Award*, el *Marcus Prize*, el *Global Holcim Gold Award*, y el *Schelling Architecture Award*. Su trabajo en Burkina Faso le ha conseguido una beca honorífica por el American Institute of Architects y una membresía del Royal Institute of British Architects. Además de enseñar en el Harvard Graduate School of Design, así como en la Accademia di Architettura di Mendrisio. Kere Architecture. *Biography*. (s.f.) Recuperado el 27 de septiembre de 2016 en: <http://www.kere-architecture.com/about/>

¹² Lecciones dadas por el historiador escocés Thomas Carlyle (1795-1881), resumidas en Cassirer, Ernst. *Op.cit.*

conocimiento en ascenso moldea sus pensamientos; es capaz de estar a solas con su propia alma, pues no se olvida de su humanidad; y reconoce la realidad de las cosas, pero no se deja absorber por el mundo material.¹³

Finalmente, el reconocimiento público que ha recibido la labor de nuestro arquitecto no ha sido dañino por sí mismo (pudiendo haberlo sido las acciones posteriores en sus manos); sino parece que las cualidades heroicas reflejadas en su voluntad se han incrementado y reforzado. No es importante que el nombre de Diébédor Francis Kéré siga sin significar mucho para los arquitectos y estudiantes de arquitectura de diversas partes del mundo; el Arquitecto de Gando no sólo es un héroe de la arquitectura, aún sin ganar el Pritzker, siempre será el gran hombre que decidió no olvidar a sus hermanos.

Ciudad de México, septiembre 2016.

Viviana Catalina Benítez Jiménez

Arquitecta por la Universidad Nacional Autónoma de México en 2015, estudiante de Maestría en Arquitectura en el Programa de Maestría y Doctorado de Arquitectura de la

UNAM.

vicabeji@gmail.com

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cassirer, Ernst. *El Mito del Estado*. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V., México, 1946, pp.222-264.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Kere Architecture. *Biography*. (s.f.) Recuperado el 27 de septiembre de 2016 en: <http://www.kere-architecture.com/about/>

----- *Primary School / Gando / Burkina Faso* (s.f.) Recuperado el 27 de septiembre de 2016 en: <http://www.kere-architecture.com/projects/primary-school-gando/>

¹³ Para conocer más a fondo cada uno de estos aspectos en la personalidad de Francis Kéré, ver Zabalbeascoa, Anatxu, *Op.cit.*, en la cual se hacen evidentes dichos rasgos heroicos a través del contenido y forma de sus respuestas.

Zabalbeascoa, Anatxu, *Francis Kéré: “La arquitectura es ensuciarse y empujar todos juntos”*, entrevista publicada en *El País* el 25 de septiembre de 2015. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: http://elpais.com/elpais/2015/09/22/eps/1442916465_285411.html